



Taller de Arquitectura.

Agustín Hernández

Arquitectura con alas

Ma. Lorena Lozoya Saldaña*
Elizabeth Hernández Millán

*Desata el lazo
que une los dos niveles;
lo conocido
de la razón,
lo desconocido
del espíritu.*

A. Hernández (fragmento de su poema "Simbolismo").

El arquitecto Agustín Hernández está considerado como uno de los mejores arquitectos mexicanos, su obra está llena de símbolos. Talud, ventanas circulares, materiales aparentes, descomposición volumétrica, el uso frecuente del acero en interiores y luz cenital son elementos constantes en su lenguaje constructivo. Se refiere a lo prehispánico, juega con el hoy y el ayer irrumpiendo en el espacio. Obras como la Casa de Adobe, Taller de Arquitectura, Corporativo Calakmul y el Colegio Militar, revelan su concepción del diseño arquitectónico. El arquitecto Hernández vive en el aire, vislumbra desde el cenit y subvierte las formas tradicionales con el afán de redescubrir la identidad.

El pasado mes de agosto de 1999, el arquitecto Agustín Hernández concedió una entrevista a "esencia y espacio", la sede fue su monumental Taller de Arquitectura, espacio que él mismo construyó y de donde emana toda la fuerza creativa de su obra. En este encuentro el hombre se mostró amable, el arquitecto orgulloso y el maestro no dejó de enseñar.

De su vocación constructiva comentó: Considero que lo que me estimuló para definirme en la creación arquitectónica fue mi examen profesional en el que logré una gran aceptación de parte de Diego Rivera y el Dr. Atl (Gerardo Murillo), ellos eran personas que buscaban un nacionalismo dentro de la arquitectura y la pintura; fueron hombres que formaron parte de un movimiento en busca de lo mexicano con el firme afán de mos-

trar la identidad. Sin embargo, mi búsqueda no terminó ahí, la tarea es constante y no trato de encontrar una forma definida, no creo en los estilos, creo en la técnica constructiva y en la importancia del programa arquitectónico. Creo que cada obra tiene su propio estilo, su propia ley. Puedo hablar del estilo de Ricardo Legorreta o de Luis Barragán, pero no puedo decir el estilo que tuvo Frank Lloyd Wright, porque él tenía todos los estilos del mundo. Cuando reiteras algo, la ley previa, estética y constructiva, ya existe. Cuando realizas algo nuevo, algo que no existe, que aún no se ha construido, es solamente ahí, cuando se obtienen las leyes. Esto último se ha olvidado en las escuelas, considero que la búsqueda es el encuentro del carácter que debe tener una obra. Que un hospital parezca un hospital no un hotel, que un aeropuerto tenga la dinámica de lo que es un aeropuerto.

Refiriéndose a las virtudes que debe tener un buen arquitecto, señaló: El arquitecto tiene que estar al día, debe tener presentes los nuevos avances tecnológicos, aun cuando no se puedan aplicar en México, es posible que pueda aplicarlos dentro de nuestro medio socioeconómico, dentro de nuestras posibilidades humanas, además tendrá que aceptar los nuevos sistemas constructivos. Un arquitecto debe tener otros conocimientos, debe apoyarse en la historia, en la memoria arquitectónica; por ejemplo, el cliente siempre quiere que le construyan lo que ha visto, lo que ha sido aceptado, y esto no pasa sólo en México, sino también en Estados Unidos,

*Agradecemos la colaboración de Janneth Salinas de la Paz y Alejandro Sánchez Aragón en la realización de esta entrevista.

es muy difícil convencer a un cliente y cambiar su espacio, en este aspecto a mí me ha ayudado la psicología, me ha servido para convencer y entender al cliente y decirle: Usted tiene que vivir en espacios circulares o se va a volver loco.

¿Cuáles son los elementos que están siempre presentes en su obra?

Primero el programa arquitectónico, si éste no es mi pauta, entonces lo es el lugar. En este momento estoy haciendo un museo ubicado en Yaxchilan, lugar precioso cerca de las ruinas de Palenque, es un recinto que albergará la cultura maya de ese lugar. Es un pequeño museo al cual lo rodea un verdor divino. Considero que todos los museos que se han construido en México, sostienen el afán de imponer el estilo del arquitecto que lo construye. Para este museo, estoy poniendo especial atención en los templos con el fin de tomar luz, pero no quiero que parezca que estoy haciendo arquitectura maya; estoy forrando de carrizo o de palma con el objetivo de que estos materiales no sean agresivos para el contexto, de esta forma puede continuar el juego con la vegetación, integrando nuevos materiales al paisaje.

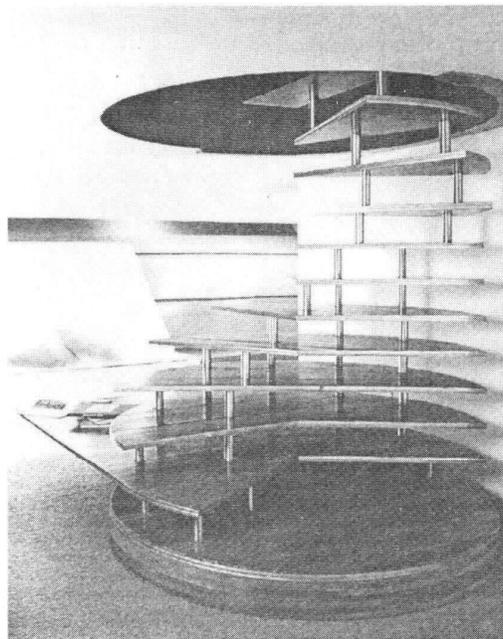
¿Es importante el contexto en su obra?

Hay casos en los que el contexto no me produce ningún respeto. Por ejemplo, al lado de la Casa del Aire hay unas casas "medio-coloniales" y a mí no me importó romper con todo lo que había alrededor. Si me propusieran construir en Morelia o en Zacatecas, yo me integraría al lugar para que no desentonara, buscaría los materiales adecuados, sin tratar de destacar individualmente con mi arquitectura.

El Corporativo Calakmul es un edificio que ha ganado varios premios tanto a nivel nacional como internacional, ¿qué representa esta obra para usted?



Alejandro Sánchez, Agustín Hernández y Janneth Salinas.



Detalle interior de la Casa del Aire.

Es un sueño hecho realidad, es el fin de una búsqueda, es haber hecho un símbolo importante, es el cuadro y el círculo inscrito; está construido en forma tridimensional a base de una realidad virtual, es un símbolo universal. Sin embargo, esta obra tiene cierta importancia, pues para mí, también son de gran satisfacción las obras de tipo social, como son los hospitales, ya que son obras colectivas que logran funcionamiento, estructura, estética y una armonía fabulosa. Mi obra más importante es el Colegio Militar debido al tamaño, tiene una gigantesca estructura y funciona magníficamente, además es muy difícil hacer arquitectura con grandes dimensiones.

¿Qué sucede cuando alguien observa la obra terminada y además la vive?

El dueño del Calakmul cree que es él quien lo construyó, no me paga, quiere que le regale o le venda todos los derechos de autor. En el caso de una casa habitación, las personas que la habitan le dicen a sus amigos: "Yo le dije al arquitecto que pusiera eso" como si todo lo hicieran ellos. Cuando el cliente ve la obra en la que ellos invirtieron dinero y la vieron crecer, es más hijo de ellos que tuyo, aunque sea uno el que lo proyectó; el espacio se apodera de ellos y ellos del espacio.

En cuanto a las intervenciones modernas en sitios históricos, el arquitecto Hernández considera que se debe construir una obra que represente a la época actual, piensa que es necesario el respeto de la función, considerar el sitio, y refiriéndose al Zócalo agrega: Allí se congregan miles de mexicanos, ha sido históricamente el om-

bligo de México, el lugar en donde estuvo el águila y el nopal. Creo que se debe intervenir de manera moderna, por ejemplo, lo que hizo leoh Ming Pei me parece magnífico: la pirámide en el Louvre en representación del espíritu napoleónico y como símbolo de su estructura política, triángulo de la parte masónica de los que hicieron la revolución francesa.

¿Qué puede decir de simbolismo en su obra?

El símbolo es tan abstracto que se puede incorporar. Ahora se ha perdido el símbolo como una parte de la arquitectura; existió hasta el barroco, el románico y el gótico. En mi obra los símbolos más importantes son el *quincunce* (deidad única) entre los aztecas, o el *hunab-ku* (deidad única) entre los mayas, es el cuadro y el círculo. También está presente el *ik* (soplo divino o soplo creativo), es una "T" invertida, es el icono de un pueblo agricultor, es el símbolo ecológico más divino porque es lluvia, sol, agua, vapor, nubes, un ciclo, afirmación de lo verde en la agricultura. Esto último es lo más importante que he podido rescatar de lo prehispánico. La Escuela de Ballet de Bellas Artes es un edificio lleno de símbolos con diversas formas prehispánicas. En la edificación del Colegio Militar, dentro de su planimetría, busqué afanosamente una conjugación de espacios abiertos y construidos que formaban grandes escalinatas, plazas, tiene mucho de la herencia de los centros ceremoniales prehispánicos, y el espacio tiene talud invertido, mucho del Tajín de la última época de los mayas. Sin embargo, sé que la gente no entiende el simbolismo de mi obra, creo que en su memoria colectiva algo les llama la atención. Además los edificios son como las mujeres, mientras más viejos más bellos.

Es algo definido, no creativo, afirma el arquitecto Hernández refiriéndose al proceso arquitectónico y continúa: Es como los sueños o las ideas, de pronto llegan, veo el terreno, estudio el programa y de repente aparece una idea. No considero que el proceso sea racional, no puede haber un método para llegar a la creatividad, porque todo está basado en el inconsciente. Muchas veces comienzas a bloquearte por tu propia idea, quizá por miedo, por precaución social, o económica y crees que muchos factores van a impedir que evoluciones.

¿En qué momento cree que se encuentra la arquitectura mexicana?

Esta en crisis. México tuvo una época de esplendor con la Ciudad Universitaria, se publicaba por todo el mundo lo que estábamos haciendo; ahora pocas veces nos publican revistas americanas. Pienso que esto se puede superar con la aplicación de la tecnología, pero muy a la mexicana, es decir, buscando elementos constructivos nuevos y sencillos. Los europeos y los norteamericanos respetan mucho lo artesanal y nosotros podemos lograr una artesanía con el tabique, el

Centro de Meditación lo hice con este material y a los norteamericanos les fascinó. Se pueden retomar todas las cosas económicas y a la vez es una forma de adjudicarnos identidad, por ejemplo, la Casita de Adobe ha tenido éxito por todo el mundo y es una casa hecha a base de tierra. En las construcciones debemos ser originales, que no se parezcan a lo que hacen los norteamericanos. Hacemos un edificio de cierto tamaño y vamos a Estados Unidos y nos encontramos con la misma construcción pero más grande. Parecería que estamos haciendo arquitectura enana. Creo que el Corporativo Calakmul gusta mucho, porque es diferente a todo.

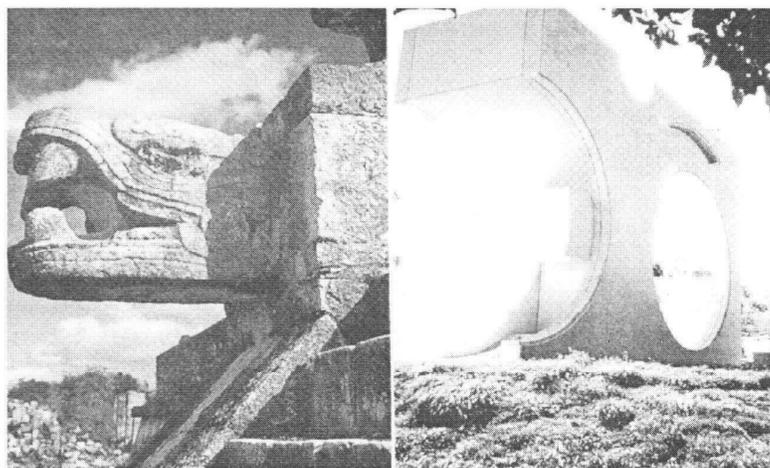
¿Cómo es la relación entre los arquitectos mexicanos?

Existe mucho celo, la competencia es muy dura, hay rivalidad. Creo que sobrevivo siendo original, ellos tienen que repetir porque es más cómodo que lograr un estilo. Es más difícil cuando se es creativo convencer al cliente. En Brasil son muy unidos los arquitectos, y además se reúnen con pintores, escultores, poetas, me parece algo muy bueno. Aquí, desgraciadamente no pasa eso.

Agustín Hernández se levanta de su asiento y al preguntarle qué piensa de los egresados de arquitectura, finalmente añade:

Creo que les falta la práctica, documentarse más, están detenidos sólo en la teoría, hacen "proyectos". Tuve el privilegio de tener a Mauricio Pérez Palacio como maestro, él nos llevaba a las obras y decía: "Fíjense en este colado, vean esta varilla trabajada a tensión", la clase era ver la obra. Pienso que esto último lo tienen que hacer cada uno de los arquitectos, es necesario tener contacto con la realidad, en la escuela no los enseñan ni a cobrar a los clientes, nos sentimos culpables y como nos gusta tanto nuestra profesión lo haríamos gratis, pero tenemos que cobrar para sobrevivir ☹

En este momento, la arquitectura mexicana se encuentra en crisis.



Analogía entre la cabeza de Quetzalcóatl y el Centro de Meditación.